

Identificación de alumnos con altas capacidades como estrategia para incrementar el capital humano de México

Identification of students with high abilities as a strategy to increase Mexico's human capital

Lorena Quintero Gámez¹ y Jorge Sanabria-Z²

¹Tecnológico de Monterrey, México. (lorena.quintero@tec.mx) y ²Tecnológico de Monterrey, México. (Jorge.sanabria@tec.mx)

Cómo citar este artículo:

Quintero-Gámez, L. y Sanabria, J. (2023). Identificación de alumnos con altas capacidades como estrategia para incrementar el capital humano. *Educación y ciencia*, 12(60), 135-144.

Recibido: 04 de octubre de 2023 | Aceptado: 17 de noviembre de 2023 | Publicado: 31 de diciembre de 2023

Resumen

En México la educación ha evolucionado a ser más inclusiva con relación a los alumnos con altas capacidades, quienes requieren especial atención. Padres de familia, psicólogos y docentes se han involucrado en el diagnóstico oportuno de estos alumnos. El objetivo de este artículo es abordar la relevancia de identificar alumnos con altas capacidades como una estrategia para fortalecer el capital humano de un país. Se destaca la importancia de políticas educativas que contemplen la atención específica a estos alumnos. Se exploran las características asociadas a las altas capacidades, incluyendo sus habilidades personales, creatividad e intereses, y las investigaciones realizadas sobre este tema en el país. Además, se examinan los beneficios de una identificación temprana y las posibles soluciones para superar los desafíos asociados con este proceso, así como las razones por las cuales se debe invertir en la educación de esta población para lograr una mejora en el capital humano. En conclusión, se deriva que, aunque existen esfuerzos para identificar alumnos con alta capacidad, no existen ni políticas, ni procedimientos sistemáticos para su identificación oportuna. Las implicaciones para la calidad educativa se discuten a raíz de los resultados.

Palabras claves: altas capacidades; características; capital humano; innovación educativa; educación superior

Abstract

In Mexico, education has evolved to be more inclusive in relation to students with high abilities, who require special attention. Parents, psychologists and teachers have become involved in the early diagnosis of these students. This article's objective is to approach the relevance of identifying students with high abilities as a strategy to strengthen a country's human capital. The importance of educational policies that provide specific attention to these students is highlighted. The characteristics associated with high abilities are explored, including their personal abilities, creativity and interests, and the research carried out on this topic in the country. Furthermore, the benefits of early identification and possible solutions to overcome the challenges associated with this process are examined, as well as the motivations for investing in the education of this population to achieve an

improvement in human capital. In conclusion, it emerges that, although there are efforts to identify high-ability students, there are neither policies nor systematic procedures for their early identification. The implications for educational quality are discussed as a consequence of the results.

Keywords: high abilities; student characteristics; human capital; educational innovation; higher education

INTRODUCCIÓN

Recientemente la sociedad ha centrado su atención en el capital humano, en el entendido que el nivel de maestría de competencias y capacidades de las personas para trabajar permite transformar la sociedad, por lo que las altas capacidades se consideran recursos estratégicos para el país y son un potencial para la sociedad (UNESCO, 2022).

La Educación es un derecho fundamental del ser humano y debe buscar la inclusión de todas las personas que la necesiten, promoviendo el mutuo entendimiento, paciencia y honestidad, así como el desarrollo de la personalidad, capacidad y talento de cada participante (Jawabreh et al., 2022). Por consiguiente, la atención sobre los alumnos con altas capacidades ha crecido, consideradas un pilar para el progreso de la sociedad.

Regularmente se relaciona la inclusión con personas con capacidades diferentes o con distinción de género o raza, pero existen otras categorías no tan exploradas, como los alumnos con altas capacidades. En 2007, la Cámara de senadores estipuló en el artículo 41 de la Ley general de Educación que los alumnos con altas capacidades son un recurso valioso para el progreso de la nación, solicitando que se proporcionaran los recursos para el desarrollo de su potencial (Sánchez-Escobedo et al., 2021).

La Unidad de Educación Inclusiva (UDEI) en México, es la encargada de la atención a este tipo de alumnos, así como de proporcionar a los docentes la capacitación requerida tanto para el perfilamiento como para el seguimiento a los alumnos (Secretaría de Educación Pública, 2018). Sin embargo, si el docente no forma parte de esta unidad, difícilmente obtendrá dicha capacitación. En consecuencia, una gran parte de los docentes quedan limitados en información sobre el perfil y estrategias pedagógicas para atender a esta población.

En cuando a la inversión en educación se destaca que incluye la promoción del desarrollo de habilidades y competencias individuales. Esta inversión abarca no solo la adquisición de conocimientos formales, sino también el cultivo de habilidades prácticas y experiencias que potencian la productividad y el rendimiento laboral. En este sentido, la educación se considera un elemento relevante para potenciar el capital humano de una sociedad, ya que impacta de manera directa en el crecimiento económico, la equidad social y el avance sostenible.

Por capital humano entendemos al conjunto de habilidades, conocimientos y experiencia que poseen las personas y que pueden ser utilizados para generar valor y rentabilidad en una empresa (Osorio-Novela et al., 2021). Se considera que el capital humano es un activo relevante de las empresas y que su desarrollo puede generar externalidades positivas en el uso de otros activos. La inversión en el crecimiento del capital humano, mediante la combinación de educación formal y la experiencia acumulada a lo largo de la

vida, se percibe como una estrategia clave para potenciar el desempeño individual y colectivo en el ámbito laboral.

En este sentido, anteriormente en México se utilizaba el modelo de señalización, el cual sugiere que la educación pretende dar información sobre algunas características de los potenciales trabajadores a los dueños de las empresas. Este modelo considera a la educación más como una señal de ciertas cualidades o habilidades de los individuos, en lugar de un medio para aumentar la productividad directamente. Sin embargo, este modelo queda en el pasado gracias al modelo de capital humano. Este modelo sostiene que una mayor inversión en educación y formación aumenta la productividad de los trabajadores, lo que a su vez se refleja en salarios más altos y contribuye al crecimiento económico (Kido-Cruz y Kido-Cruz, 2015).

La identificación temprana y el acompañamiento continuo de individuos con altas capacidades se alinean con las necesidades del mercado laboral, facilitando el surgimiento de profesionales que puedan liderar sectores estratégicos y promover el desarrollo del capital humano del país y, por ende, su desarrollo económico. La creciente preocupación por maximizar el potencial del capital humano avanzado en alumnos con altas capacidades ha impulsado a las autoridades educativas gubernamentales a investigar estrategias de intervención mediante políticas públicas. En este contexto, se busca abordar la diversidad e inclusividad desde una perspectiva alineada con los principios de igualdad y equidad.

Conceptualización y diagnóstico de altas capacidades

Las altas capacidades se han intentado definir desde varias teorías y perspectivas como lo son: la Psicología, la Educación, las Neurociencias, la Neurología, la Psicopedagogía, entre otras. Cada una, desde su respectivo alcance, ha desarrollado su propia definición y su propio método para diagnosticar a las personas con esta característica. En este estudio, se consideraron las perspectivas de la Educación y la Psicopedagogía para encontrar la teoría más cercana al contexto del estado de Nuevo León. La Educación se ocupa de brindar las bases para el aprendizaje para desarrollar a las personas en los ámbitos básicos de su funcionamiento sociocultural. Por otro lado, la Psicopedagogía no sólo trata de conceptos y teorías sino también del proceso educativo, sus funciones y la subjetividad de sus representantes como lo son los alumnos y docentes, así como sus interacciones en un contexto sociocultural e histórico (Espinoza-Vásquez, 2018).

Algunos estudios realizados en la última década a nivel mundial han centrado su atención hacia esta población. Unos se han concentrado en el concepto y otros en las características que reúne este perfil. En lo referente al concepto de altas capacidades, suele haber una confusión ya que se le relaciona con el término “gifted” (Ubico et al., 2022), que es el término procedente del inglés cuya traducción literal es superdotado. Este perfil se identifica principalmente en las personas que cuentan con un Coeficiente Intelectual (CI) mayor a 130.

La inteligencia como concepto se puede categorizar como: verbal-lingüística, lógica-matemática, visual-espacial, físico-kinestésica, música, interpersonal-social, interior-yo, naturalista e inteligencia existencial (Jawabreh et al., 2022). Y aunque la inteligencia concebida desde este punto de vista comprende gran parte del perfil de un alumno con altas capacidades, ésta no es lo que los define como tales.

Por su parte, Renzulli refiere que este concepto está relacionado con tres grupos básicos de rasgos humanos: el primero es que están por encima del promedio general de habilidades, el segundo es que cuentan con altos niveles de compromiso con la tarea y altos niveles de creatividad (Jarrell y Borland, 1990). Este alcance nos permite identificar el rendimiento escolar y su CI, y su aplicación práctica de aptitudes diarias y su compromiso con lograrlas.

Un giro importante es propuesto por Chowkase (2022) ya que generalmente, se asocia la inteligencia con un aprendizaje rápido. Sin embargo, el autor propone incluir tres aspectos importantes: competencia en acción, compromiso a la tarea y preocupación por otros. En este estudio, se construyeron siete perfiles acordes a la combinación de los tres factores ubicando a los estudiantes entre ser: competente, comprometido, preocupado, experto, indiferente, altruista aficionado, pensador no comprometido o talento en pleno desarrollo. Esta propuesta complementa los estudios previamente mencionados ya que incluyen aspectos como determinación, voluntad, empatía, compasión y creatividad y liderazgo. A esto se agrega también que el juicio se hace sobre la base de algún estándar normativo. Las altas capacidades se encuentran en una población minoritaria (Cross y Coleman, 2014), ya que representan el 5% de la población total de estudiantes.

Por otro lado, según Piñón-López (2021) de acuerdo con su estudio sobre las concepciones teóricas sobre este término al que llama “Altas capacidades intelectuales”, se refiere a la persona o estudiante cuyas disposiciones genéticas, socioambientales y personales le permiten mostrar su superioridad al desarrollar procesos que involucren la implicación de habilidades tanto cognitivas como metacognitivas y creativas en su aprendizaje y responder efectivamente a problemas y toma de decisiones.

En México, la SEP en 2006 acuñó el término de “aptitudes sobresalientes” para referirse a los niños, niñas y jóvenes que son capaces de destacar de manera sobresaliente en su grupo social y educativo (Covarrubias-Pizarro, 2018). Refieren que este tipo de estudiantes presentan necesidades específicas y requieren un contexto que facilite el desarrollo de sus capacidades beneficiando de esta forma a la sociedad y no sólo a su rendimiento escolar sino también en sus habilidades físicas en algún deporte, participación en artes desarrollando su creatividad o representando roles de liderazgo efectivamente.

En cuanto a las teorías que se han desarrollado sobre este concepto por parte de los involucrados, podemos mencionar dos que conforman la dicotomía sobre las percepciones del mismo. Por un lado, la concepción subjetiva armoniosa que establece que todos los alumnos con altas capacidades presentan las mismas características en todas las áreas de su vida, incluyendo el aspecto social (Baudson y Preckel, 2016). Por otro lado, la concepción subjetiva discordante, que establece que los alumnos con altas capacidades presentan problemas de déficit socioemocional y motivación baja, así como déficit de atención.

Un aspecto que ha causado controversia en este concepto es el mito de que es una condición nata y que no puede desarrollarse, que incluso aún es nata no se puede seguir desarrollando. Las altas capacidades deben observarse como un desarrollo, un aspecto potencial que puede desarrollarse a través de los adecuados niveles de motivación, apoyo, tiempo, esfuerzo y elecciones personales (Laine et al., 2016). Por ende, en ocasiones es nata, pero si el contexto no apoya al desarrollo de su potencial, el estudiante difícilmente podrá sobresalir, en cambio si el contexto es favorecedor podría alcanzar el potencial sobresaliente.

Con relación a las características identificadas para el perfil de alumnos con altas capacidades, se mencionan algunas contribuciones de autores que han investigado sobre el tema. En el caso de Golle (García-Martínez et al., 2021) se incluyen las habilidades cognitivas, habilidades e intereses de dominio específico, autoconcepto y motivación, autorregulación, control y competencias sociales.

Además de estas características, se agregan las siguientes diferenciaciones respecto a los niños normales: habilidades afectivas, habilidades cognitivas, habilidades sociales, voluntad de aprender, habilidades lingüísticas, habilidades de personalidad y habilidades mentales (Jawabreh et al., 2022). Estas diferencias surgen en las primeras etapas de la vida de la persona. En esa línea, en su etapa de preescolar, las principales distinciones de estos alumnos son la sensibilidad de emociones, la capacidad de los niños de jugar con objetos inusuales, trabajo en equipo, sensibilidad a los retos, consideración temprana con cuestiones morales, amabilidad, rendimiento académico y perfeccionismo.

Para identificar este perfil, diversos autores han trabajado en establecer un método estandarizado para el que padres, psicólogos, docentes y hasta alumnos pudieran diagnosticar sus altas capacidades (Zavala-Berbena y de la Torre, 2021). Además, se debe definir quién es la persona o rol que debe realizar el diagnóstico del alumno. Por lo regular, el docente tiene más contacto con el alumno y debería poder diagnosticar. En consecuencia, se debe estandarizar también los factores que determinan el perfil de altas capacidades ya que podemos encontrar discrepancias entre las investigaciones.

Por otro lado, otro factor que influye en el diagnóstico es el sexo tanto del docente como del alumno en cuanto a la nominación. En el estudio de Lee (1999), se detectó que las docentes mujeres detectan con mayor facilidad las características tanto en niños como en niñas, por su parte, los docentes hombres seleccionan a más niños que niñas. Esta distinción se debe a que las docentes son más sensibles y observadoras del comportamiento de sus alumnos. Adicionalmente, en el estudio realizado por Dinçer (2019) se concluyó una diferencia entre docentes hombres o mujeres en el diagnóstico de estos alumnos en comparación con las dimensiones de la Escala de autoeficacia en educación para superdotados. El hecho de que la población de docentes mujeres suele ser mayor, es una posible razón por la cual este aspecto no sea un diferenciador en el diagnóstico del perfil con altas capacidades.

Frecuentemente en las instituciones educativas cuentan con recursos limitados para aplicar pruebas psicológicas u otras herramientas para diagnosticar a estos alumnos y los docentes son quienes realizan esta función. Con la cantidad de alumnos que tienen y el enfoque al aprendizaje de otros aspectos importantes, algunos docentes no identifican adecuadamente este perfil porque, por lo regular, dan por hecho que solo es el rendimiento escolar el factor determinante. En el estudio de Tourón (García et al., 2021), se cuestiona la manera en la que se evalúa o diagnostica a los alumnos con altas capacidades, argumentando que esta evaluación debe ser multidisciplinaria para lograr un mejor entendimiento y el máximo desarrollo de su potencial tanto académico como social.

El desarrollo histórico de la educación para alumnos con altas capacidades en México ha sido influido por complejas dinámicas políticas, sociales y culturales (Sánchez-Escobedo et al., 2021). Pese a que esta forma de educación ha sido reconocida en el país durante varias

décadas, sigue enfrentando desafíos significativos, como la escasez de recursos y la falta de una definición clara del término.

Investigación sobre altas capacidades en México

Sánchez-Escobedo et al. (2021) en su estudio relacionado con el contexto de las altas capacidades y talentos en México, abogan por cambios en los programas y servicios para los estudiantes dotados y talentosos, proponiendo que la educación para estos estudiantes debe ser un campo de estudio independiente, con su propio respaldo teórico y metodológico. Además, destacan la necesidad de políticas educativas específicas para atender a los estudiantes dotados y talentosos en México.

Morales-Nava et al. (2021) realizaron un estudio con docentes de preescolar donde destacaron que los participantes identificaron características vinculadas a la población con altas capacidades, lo que sugiere que pueden ser fundamental en el proceso de detección. Además, se recomendó proporcionar a los docentes cursos y talleres que expliquen las características, mitos, estereotipos y estrategias de intervención para estos alumnos, para garantizar una detección adecuada.

En el estudio realizado por Sánchez-Escobedo et al. (2020), donde se aplicó un cuestionario a más de mil docentes a nivel básico en México, se encontró que los docentes tienen un conocimiento limitado de las características y educación de los alumnos con altas capacidades. En este estudio se comprobó la teoría de que tanto el conocimiento como las estrategias que aplica el docente con su grupo de altas capacidades puede ayudar a una mejor identificación de los alumnos y a detectar las mejores estrategias pedagógicas para mejorar su proceso de enseñanza aprendizaje.

Covarrubias-Pizarro y Marín-Urbe (2015) implementaron la propuesta de intervención educativa que creó la Secretaría de Educación Pública en México, esta iniciativa fue realizada en el estado de Chihuahua con docentes de grupo regular. Su principal conclusión fue que la propuesta de intervención para estudiantes sobresalientes, a pesar de estar bien fundamentada teóricamente, requiere una profunda revisión en sus mecanismos de implementación.

La importancia de la inversión en la educación de personas con altas capacidades

Es relevante que las personas con altas capacidades constituyen el mayor capital humano de la sociedad, si sus talentos se educan adecuadamente (Fajardo et al., 2020). Esto significa que, si se identifica y se brinda una educación adecuada a estas personas, se puede aprovechar su potencial para contribuir significativamente al desarrollo de la sociedad en términos de innovación, investigación y desarrollo. Por ejemplo, en el ámbito universitario, los alumnos con altas capacidades exhiben un capital humano destacado al demostrar habilidades para llevar a cabo investigaciones de alto impacto, generar propuestas innovadoras y aportar al progreso del conocimiento en sus áreas de estudio. Además, sus capacidades excepcionales se presentan como un recurso valioso con el potencial de contribuir significativamente al desarrollo académico, científico y tecnológico de la sociedad en su conjunto.

En consecuencia, invertir en la educación de los alumnos con altas capacidades impactará positivamente al país en diversos aspectos. En primer lugar, desde la perspectiva del costo beneficio, la falta de atención a la educación de estos alumnos implica la pérdida de beneficios potenciales, al no invertir en programas específicos para su desarrollo, en comparación con las ventajas que podrían surgir al asignar recursos a otras áreas educativas (Clinkenbeard, 2007). Además, la educación en esta población se posiciona como un impulsor del capital social, fomentando la conciencia y la responsabilidad hacia el mundo, lo que contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos.

Desde la perspectiva económica, la educación para altas capacidades se presenta como un recurso natural fundamental para las economías modernas que aspiran a la innovación y el desarrollo sostenible (Clinkenbeard, 2007). Los individuos altamente capacitados, al recibir una educación especializada, se convierten en motores de la innovación, generando avances que impulsan el progreso económico. Esta inversión en capital humano avanzado se traduce en un activo estratégico para las naciones que buscan mantenerse a la vanguardia en un entorno competitivo.

Este enfoque no solo potencia la individualidad de los estudiantes dotados, sino que también tiene el potencial de impulsar la innovación y el avance en diversas áreas, generando beneficios para la sociedad en su conjunto. Además, invertir en la educación de estos estudiantes promueve la equidad educativa al garantizar que reciban el apoyo y los recursos necesarios para alcanzar su máximo potencial, independientemente de su origen socioeconómico o cultural (Gallagher, 2002). Los estudiantes dotados se consideran el futuro del país, y su desarrollo académico y personal es crucial para el progreso y la competitividad nacional e internacional, destacando la importancia estratégica de invertir en su educación.

CONCLUSIONES

Hoy por hoy tanto padres de familia como escuelas están limitados por las políticas educativas, razón por la cual no se encuentran avances en este rubro para los alumnos con altas capacidades (Sánchez et al., 2021). Tanto las estrategias como recursos para programas de desarrollo de perfiles de altas capacidades están limitados a las decisiones que dicten instancias gubernamentales y no a los recursos que se tienen en los sectores públicos o privados.

Por lo tanto, se plantean desafíos en la estandarización de los métodos de diagnóstico que pudieran ser implementados de manera consistente en las instituciones educativas tanto públicas como privadas. En Emiratos Árabes Unidos (Zaitoun y Ellala, 2019) se realizó un estudio en escuelas secundarias donde se aplicó una escala para identificar a los alumnos con altas capacidades. Este estudio resalta la importancia de establecer criterios claros y herramientas de evaluación para identificar este perfil, destacando las evaluaciones multidisciplinarias donde intervengan el docente y un psicólogo especializado, los padres de familia y el mismo alumno. En este tipo de implementación es importante integrar métodos de diagnóstico integrales como la observación, evaluaciones psicológicas, además de considerar rendimiento escolar y expediente académico del alumno para una comprensión completa del perfil de altas capacidades.

Por otro lado, la investigación sobre estrategias efectivas para proporcionar a los docentes información y herramientas necesarias para identificar adecuadamente a estudiantes

con altas capacidades se convierte en un reto importante en este tema. En una investigación realizada en Turquía en escuelas primarias y secundarias (Akgül, 2021) los docentes percibieron a los alumnos con altas capacidades como un perfil positivo y describieron algunas de sus características, sin embargo, se auto percibieron como incapaces de cubrir las necesidades de este tipo de alumnos ya que no contaban con la capacitación necesaria. Por el contrario, en una investigación realizada en Abu Dhabi (Mohamed y Elhoweris, 2022) en escuelas públicas a nivel preescolar, los docentes tenían una visión completa y holística de este perfil, utilizando un método integral para identificarlos. Sin embargo, estos docentes argumentaban que se requieren mayores recursos como políticas educativas, programas especiales y la identificación temprana para lograr cubrir las necesidades de sus alumnos. La diferencia entre ambos estudios se debe a los recursos y políticas educativas con las que se cuenta en cada país, no obstante, coinciden en la preocupación de los docentes por actualizarse en el conocimiento de este perfil y en desarrollar programas educativos más enfocados en este tipo de alumnos.

Esto nos conduce a evaluar a fondo las implicaciones de la falta de políticas y procedimientos sistemáticos en la calidad educativa, donde se necesita proponer medidas correctivas y adaptativas a las necesidades de este perfil para asegurar un impacto positivo en la calidad de educación que están recibiendo. Alqahtani y Kaliappen (2020) proponen que la calidad educativa para estos alumnos debe tener un enfoque conceptual para organizar o explorar el contenido, buscar un nivel avanzado de comprensión más allá del plan de estudios ordinario y promover la creatividad y la innovación. En países como Estados Unidos (Stephens, 2020) cuentan con leyes federales y estatales que favorecen la educación de los alumnos con altas capacidades tanto en la recopilación de datos como en la utilización de fondos para el desarrollo profesional de docentes y directores. En México, sólo cuenta con la ley de inclusión donde integran a los alumnos de este perfil, sin embargo, aún no se cuenta con los recursos suficientes para capacitar a los docentes adecuadamente ni para crear programas educativos de calidad para este perfil de alumnos.

REFERENCIAS

- Akgül, G. (2021). Teachers' metaphors and views about gifted students and their education. *Gifted Education International*, 37(3), 273–289. <https://doi.org/10.1177/0261429421988927>
- Alqahtani, R., & Kaliappen, N. (2020). Quality Assurance in Gifted Education. *Universal Journal of Educational Research*, 8(11), 5137–5150. <https://doi.org/10.13189/ujer.2020.081113>
- Baudson, T. G., y Preckel, F. (2016). Teachers' Conceptions of Gifted and Average-Ability Students on Achievement-Relevant Dimensions. *Gifted Child Quarterly*, 60(3), 212–225. <https://doi.org/10.1177/0016986216647115>
- Covarrubias-Pizarro, P. (2018). Del concepto de aptitudes sobresalientes al de altas capacidades y el talento. *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(17), 53-67. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-85502018000200053&script=sci_arttext

- Covarrubias-Pizarro, P., y Marín-Urbe, R. (2015). Evaluación de la propuesta de intervención para estudiantes sobresalientes: caso Chihuahua, México. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3). <https://doi.org/10.15517/aie.v15i3.19457>
- Cross, T. y Coleman, L. (2014). School-based conception of giftedness. *Journal for the Education of the Gifted*, 37(1), 94-103. <https://doi.org/10.1177/0162353214521522>
- Chowkase, A. (2022). Three C's conception of giftedness: A call for paradigm shift. *Gifted Education International*. <https://doi.org/10.1177/02614294211064703>
- Dinçer, S. (2019). Investigation of the Gifted Education Self-Efficacy of Teachers Work with Gifted Students. *Journal of Gifted Education and Creativity*, 6(3), 167-174. <https://dergipark.org.tr/en/pub/jgedc/issue/50605/634738>
- Espinoza-Vásquez, R. (2018). Antecedentes históricos en el desarrollo de la Psicopedagogía en Chile. *Pilquen-Sección Psicopedagogía*, 15(1), 1-12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6573068>
- Fajardo, Z. I. E., Zuta, M. E. C., Pionce, M. S. P., & Rocha, M. C. (2020). Estilos de aprendizaje para la superdotación en el talento humano de estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 225-235. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i2.32436>
- García-Martínez, I., Gutiérrez-Cáceres, R., Luque-de la Rosa, A., y León, S. P. (2021). Analyzing Educational Interventions with Gifted Students. Systematic Review. *Children*, 8(5), 365. <https://doi.org/10.3390/children8050365>
- Jarrell, R. H., y Borland, J. H. (1990). The Research Base for Renzulli's Three-Ring Conception of Giftedness. *Journal for the Education of the Gifted*, 13(4), 288-308. <https://doi.org/10.1177/016235329001300402>
- Jawabreh, R., Danju, Í., y Salha S. (2022). Exploring the Characteristics of Gifted Pre-School Children: Teachers' Perceptions. *Sustainability*, 14(5), 2514. <https://doi.org/10.3390/su14052514>
- Kido-Cruz, A., y Kido-Cruz, M. T. (2015). Modelos teóricos del capital humano y señalización: un estudio para México. *Contaduría y Administración*, 60(4), 723-734. <https://doi.org/10.1016/j.cya.2014.06.001>
- Laine, S., Kuusisto, E., y Tirri, K. (2016). Finnish teachers' conceptions of giftedness. *Journal for the Education of the Gifted*, 39(2), 151-167. <https://doi.org/10.1177/0162353216640936>
- Lee, L. (1999) Teachers' Conceptions of Gifted and Talented Young Children, *High Ability Studies*, 10(2), 183-196. <http://dx.doi.org/10.1080/1359813990100205>
- Mohamed, A., y Elhoweris, H. (2022). Perceptions of preschool teachers of the characteristics of gifted learners in Abu Dhabi: A qualitative study. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1051697>

- Morales-Nava, R. A., González-Arreola, M. R., & Chávez, B. I. (2021). Maestras de preescolar: características reconocidas en niños y niñas con aptitudes sobresalientes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(3), 1–21. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.3.5066>
- Osorio-Novela, G., Martínez-Sidón, G., & Saavedra-Leyva, R. (2021). Rendimientos del capital humano en las microempresas de la frontera norte de México (L. Cejudo-Espinosa, Trans.). *Frontera Norte*, 33, 1–27. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2115>
- Piñón-López, D.A. (2021). Reflexiones en torno al concepto y estudio de las altas capacidades intelectuales. Presencia. *Miradas desde y hacia la Educación*, 6. https://www.stellamaris.edu.uy/revistapresencia/wp-content/uploads/2021/10/Diego_Pinon.pdf
- Sánchez-Escobedo, P. A., Valdés, A. A., Contreras, G. A., García, F. I., & Durón, M. F. (2020). Mexican teachers' knowledge about gifted children: Relation to teacher teaching experience and training. *Sustainability*, 12(11), 4474. <https://doi.org/10.3390/su12114474>
- Sánchez-Escobedo, P.A., Camelo-Lavadores, A.K., y Valdés-Cuervo, A.A. (2021). Gifted, Talented and High-Achieving Students and Their Gifted Education in Mexico. *Handbook of Giftedness and Talent Development in the Asia-Pacific*, 203-221. https://doi.org/10.1007/978-981-13-3041-4_9
- Secretaría de Educación Pública (2018). *Estrategia de equidad e inclusión en la educación básica: para alumnos con discapacidad, aptitudes sobresalientes y dificultades severas de aprendizaje, conducta o comunicación*. https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/basica-equidad/1LpM_Equidad-e-Inclusion_digital.pdf
- Stephens, K. R. (2020). Gifted education policy and advocacy: Perspectives for school psychologists. *Psychology in the Schools*, 57(10), 1640–1651. Portico. <https://doi.org/10.1002/pits.22355>
- Ubico, A. G., Orús, M. L., y Cosculluela, C. L. (2022). La percepción de los estudiantes de magisterio sobre las altas capacidades. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 26(1), 65-85. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v26i1.17047>
- UNESCO (2022). *Qué debe saber acerca de la inclusión en la educación*. <https://www.unesco.org/es/education/inclusion/need-know>
- Zaitoun, E. A., & Ellala, Z. K. (2019). Behavioural characteristics of gifted students in Grades 6-9 in Al Ain City. *International Journal of Education Economics and Development*, 10(1), 36. <https://doi.org/10.1504/ijeed.2019.097133>
- Zavala-Berbena, M.A., y de la Torre-García, G. (2021). Self-Nomination in the Identification Process of Gifted and Talented Students in Mexico. *Handbook of Giftedness and Talent Development in the Asia-Pacific*, 509-533. https://doi.org/10.1007/978-981-13-3041-4_24